

La Existencia de Dios



Tema 5

Introducción:

¿Es posible demostrar la existencia de Dios? No, no se puede demostrar, si así fuera no existirían ateos.

Si se pudiera demostrar a Dios matemáticamente o mediante razonamientos filosóficos, todo el mundo sería creyente.

Pero sabemos que no es así. ¿Entonces porque hablar de pruebas o argumentos sobre la existencia de Dios? existen argumentos fuertes, pero en realidad no pueden ser considerados como pruebas irrefutables de la realidad de Dios.

Si ver es creer, ¿cómo podemos creer en un Dios invisible? –

Argumentos Apologéticos para la Existencia de Dios y la Creación

¿Hemos tenido alguna vez discusiones con alguien que cuestione si Dios existe o no?

Muchas personas hoy en día no creen que Dios existe – ya sea, un rechazo consciente – pero, más probablemente – un rechazo práctico: la gente vive como si el aquí y el ahora es todo lo que importa.

Si lo has hecho – o has anticipado tener una plática sobre la existencia de Dios, o encontrarte con alguien que te haga preguntas acerca de la existencia de Dios el objetivo en la clase de hoy es tener algunos puntos de conversación que podemos usar cuando hablemos con personas que no creen en Dios, a fin de que podamos aclarar algunas de las barreras y escombros que impiden que la gente tome en serio la idea de la revelación divina. **2ª cor.10;4-5**

Vamos a estudiar 6 argumentos para la existencia de Dios. El objetivo es demostrar que creer en Dios es razonable, consistente con la razón, y es en realidad más racional que la alternativa de creer en su inexistencia. Que El no existe. Pensemos en ellos como instrumentos básicos que podemos usar cuando hablemos con otros sobre este tema.

Argumentos para la existencia de Dios

1. **La probabilidad:** Cada día ejercitamos la fe, y creo que es razonable tener fe en lo sobrenatural.

2. **La creación y el diseño:** La creación por un diseñador inteligente es más plausible intelectualmente que la creación por causa del azar (argumentos teológicos y cosmológicos).
3. **Los argumentos antrópicos:** Las cosas sobre nosotros—la conciencia, la capacidad para el bien o el mal, el anhelo por la eternidad, las experiencias religiosas—pueden explicarse mejor por la existencia de Dios.
4. **El argumento ontológico:** Dios es el gran ser que no puede ser concebido. El mayor ser concebible posee el atributo de la existencia. Por tanto, Dios existe.

La fe en lo sobrenatural es aceptable – más aceptable que la alternativa

Hay ideas equivocadas de que la gente de fe, y de que los cristianos específicamente creen en cosas que parecen cuentos de hadas, fábulas o mitos. No creen en cosas basadas en hechos, evidencias o en el pensamiento racional y, por tanto, no pueden ser tomados en serio.

¿Qué significa tener fe? ¿Cómo decides en qué creer y en qué no creer?

Bien, esto es lo esencial:

- a) para vivir en el mundo, todos necesitamos ejercitar la fe
- b) diariamente ejercitamos la fe al utilizar las tres herramientas de la fe: la razón o ciencia; el instinto y nuestras experiencias.

Debemos ser cuidadoso de usar todas estas herramientas cuando consideremos preguntas de extrema importancia.

Muchas personas al hablar sobre asuntos de fe deciden que sólo lo observable, lo conocido, la información científica puede ser usado.

Bueno, seamos conscientes de que esto crea una idea anti-sobrenatural conduciendo a un enfoque centrado en presuposiciones para evaluar la evidencia vs. un enfoque centrado en la evidencia.

Y, parece que la religión es probablemente el área más grande en la que las personas traen a discusión agendas predeterminadas.

Ilustración: Estudiante en la universidad más prestigiosa tiene una clase de religión, hablando de la vida de Jesús, asumió que él no era Dios, por lo que su discurso sobre el perdón y la resurrección solo podía ser metafórico.

Ofensa: Juan 1: Apocalipsis es el último pilar o fe que tienen los cristianos. Creemos en un Dios que quiere ser conocido y se ha revelado a sí mismo completamente en Jesucristo. Cada día ejercitamos la fe, y creemos que es razonable tener fe en lo sobrenatural.

La creación y el diseño: La creación por un diseñador inteligente es más aceptable intelectualmente, que por causa del azar

¿Cómo empezó todo? ¿Cuál es el origen del universo? Hay dos respuestas básicas a esta pregunta. Que:

- a) el universo se auto creó, o
- b) fue creado por algo más. La pregunta es, ¿en qué perspectiva tienes fe? No es una cuestión de ciencia versus fe, sino de fe versus fe.

c)

El naturalismo asume que el origen de todo comenzó a través del tiempo y el azar. Una ecuación muy simple: Fuerza impersonal (llámale como quieras – energía, materia, átomos, espacio) + tiempo + azar = la creación. Dado el tiempo suficiente, cualquier cosa puede suceder.

¿Cuál es la probabilidad de que la creación haya surgido de esta ecuación?

Para hacer esto rápidamente, dejemos de lado gran parte de la creación, los árboles, las montañas y los atardeceres

Observemos la unidad más básica de la vida: Una sola cadena de ADN contiene 200 moléculas que deben estar en perfecto orden, la posibilidad de que una cadena de ADN se forme a través de mutaciones en el caldo primigenio es extremadamente baja.

¿Cuáles son las probabilidades? Los cálculos son muy bajos: Parece ser que hay escasas probabilidades de que un solo ADN se haya producido de esta manera, incluso si un rayo golpeara el caldo primigenio y a las moléculas en el aire cada segundo.

Y esa es solamente la cadena más simple. También está el núcleo celular, la sustancia, la membrana celular, luego se necesitan ojos, orejas, nariz, diferentes especies de animales, plantas, todo este mundo y universo que nos rodea, por cierto, se necesita un ambiente en primer lugar.

Obviamente, hay muy pocas probabilidades de que la MATERIA, el universo que nos rodea, haya sido CREADA por casualidad.

Ahora, no debemos de pensar que una escasa probabilidad significa que algo no podría ocurrir de cierta manera. Sólo decimos que se necesita fe para creer en una explicación simplemente naturalista para el universo.

La evolución por la selección natural no es suficiente para explicar el origen, la complejidad y la diversidad de la vida, (pero para mucha gente parece elegante y convincente llegar a la conclusión de que no existe lo sobrenatural).

Como mínimo, si pueden creer que la creación surgió por CASUALIDAD, por la evolución naturalista, entonces también debería haber pruebas suficientes para creer que en realidad hay un creador, un diseñador inteligente.

Desde la perspectiva de que un diseñador inteligente creó el mundo, solamente tenemos que hacer una suposición, que ALGUIEN creó el mundo. Ahora bien, esa es una gran suposición, pero significa que no tenemos que dar miles de pequeños pasos de fe.

Estos son argumentos sencillos como punto de partida.

Sabemos por las Escrituras que «Dios creó los cielos y la tierra» ([Génesis 1:1](#)) y que «las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa» ([Romanos 1:20](#)).

Los argumentos antrópicos. Los aspectos fundamentales de la naturaleza humana y de la experiencia humana pueden explicarse mejor por la existencia de Dios, quien nos creó de esa manera

Este argumento tiene varias formas. Mayormente, se enfoca en la conciencia humana, experiencias religiosas o la sensación de anhelo por la eternidad, y la capacidad humana para el bien y el mal.

(1) La ética, la moral y la conciencia: Un mundo gobernado por un legislador moral es más humanamente satisfactorio, y explica mejor la vida humana que la alternativa.

Todos los seres humanos tienen una conciencia, un sentido de lo que está bien y de lo que está mal. Cada cultura en la historia de la humanidad ha mantenido creencias sobre el bien y el mal. Parece que funcionamos como si algunas cosas estuvieran bien y otras mal. ¿Por qué? ¿De dónde proviene este sentido de moralidad?

Al igual que antes, hay básicamente dos respuestas. Nuestro sentido de la conciencia viene de Dios, quien nos creó dentro de un orden moral y nos equipó para actuar correctamente, o viene de algún lugar dentro de la creación, como, por ejemplo, nuestra cultura, evolución, instintos de supervivencia, etc. **Rom.1:19-20**

La moralidad relativista no saciará nuestro deseo de justicia y equidad, y por ello, debería ser rechazada.

Vivimos como si algunas cosas estuvieran bien y otras mal. Es por eso que nos indignamos cuando alguien nos gana el estacionamiento que estamos ahí parados en el auto para hacer las compras en Navidad.

Apelamos a un estándar mayor, un juez, un sentido de equidad. Si la moral se construyera socialmente, y nosotros lo supiéramos, casi nada podría impedir que la violásemos cada vez que viéramos la oportunidad de conseguir un beneficio o ganancia a corto plazo.

Pero, de hecho, la mayoría de las personas, incluidos los cristianos, no hacen eso. Vivimos como si algunas cosas fueran objetivamente buenas y otras malas. La creencia de que la moralidad es relativa y que es construida socialmente no resuena con nuestra experiencia. No explica adecuadamente la experiencia humana de la moralidad.

Entonces si:

- a) tenemos un deseo de justicia y
- b) generalmente conocemos la diferencia entre lo que es correcto y lo que no, necesitamos preguntarnos de dónde viene esto.

Está plantado en nuestro cerebro. Se llama «conciencia».

Plantada en nuestro cerebro por un legislador que es moralmente perfecto. Y, así como existen leyes de la naturaleza, también creemos que existen leyes morales o absolutas que provienen de Dios, y que él ha implantado en nosotros un estándar del bien y el mal.

Vemos a Pablo enseñar esto claramente en **Romanos 2:**

«Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos».

Bíblicamente, vemos que nuestra conciencia es un regalo que Dios nos ha dado, algo que él dejó para revelarnos su naturaleza.

(2) Las experiencias religiosas y el anhelo por la eternidad: Nuestro deseo por la eternidad y su significado último señalan la necesidad de una relación con Dios.

¿Por qué somos los seres humanos tan difíciles de satisfacer? ¿Que queremos decir? Parece ser una experiencia casi universal. El ateo Jean-Paul Sartre dijo que «llega un momento en que uno pregunta, ‘¿eso es todo lo que hay?’».

en los clásicos, los Rolling Stones resumieron esta experiencia casi universal ligeramente diferente: «Traté, traté y traté, pero simplemente no encuentro satisfacción».

Mucho más profundo que cualquiera de estos, Salomón en Eclesiastés evaluó la experiencia humana y este es su análisis del mundo:

- No hay nada nuevo bajo el sol, no hay ideas novedosas.
- La satisfacción del trabajo y las ganancias son temporales: ¿Por qué? Porque un día dejaremos nuestro trabajo a alguien más, y ya no tendremos control sobre eso.

- Las posesiones materiales y el placer no son satisfactorios: Él no se negó ningún placer, sin embargo, los encontró insuficientes.
- La muerte llegará para todos, independientemente de cuán buenos o malos seamos, de cuán inteligentes o estúpidos.

Él concluyó que este mundo es «absurdo, como correr tras el viento».

Al conversar con otras personas, hay dos pruebas de fuego que podemos usar para saber si ellas han sentido esta sensación de «absurdidad»

Primero: Podemos obtener la respuesta de «no estoy satisfecho» al preguntarles qué cosa, si lo tuvieran, realmente les satisfaría.

Segundo: Articulemos las preguntas «qué sigue»:

«Muy bien, pasaste una noche increíble, la mejor de tu vida, ahora, ¿qué sigue?»

«De acuerdo, tienes un trabajo fantástico, ¿qué sigue?»

Pídeles que lleven sus sueños y ambiciones de la vida a su fin lógico, y ve si esto de «¿qué sigue?» se detendrá.

«Muy bien, tienes una casa inmensa y otra para vacacionar, ¿qué sigue?»

El punto aquí es que parece que tenemos un deseo de MÁS: más belleza, más deseabilidad, más genialidad, y más alegría.

Tenemos este deseo, ¿por qué no podemos llenarlo? Para cada otro deseo innato que tenemos, hay un objeto real que satisface ese deseo.

Por lo que, cuando estamos sedientos, beber agua nos satisface. Y cuando estamos hambrientos, comer alimentos nos satisface.

Cuando estamos hambrientos, leer un libro o ver televisión no nos satisface: puede distraernos temporalmente, puede hacer que olvidemos el hambre por algunos minutos o algunas horas, pero finalmente, lo único que realmente va a satisfacernos, lo que suplirá la necesidad que nos hace estar hambrientos, es la comida.

No obstante, en nosotros existe un deseo que nada en el tiempo, nada en la tierra, ni ninguna criatura puede satisfacer.

Por tanto, debe haber algo más que el tiempo, la tierra y las criaturas, que pueda satisfacer este deseo. Este algo es lo que la gente llama «Dios» y una «vida con Dios para siempre».

Es un gran argumento posmoderno para la existencia de Dios, ya que, te permite desafiar el subjetivismo de las personas. ¿Por qué? Porque creo que con lo que la gente está llenando

sus vidas está llenando temporalmente sus necesidades, al igual que la comida; o está distrayéndoles de encontrar una solución real, como la televisión.

Nuestro DESEO apunta hacia un mundo sobrenatural, y el materialismo jamás va a satisfacer nuestros deseos.

ECLESIASTÉS 3:11; JUAN 4 — JESÚS COMO AGUA VIVA

Eclesiastés 3:11: «Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin».

Juan 4:13-14 «Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed;¹⁴ más el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna». Dios ha puesto la eternidad en el corazón de los hombres y promete que él puede cumplir nuestros deseos de vida eterna.

(3) Capacidad para el bien y el mal: La naturaleza humana es explicada más consistentemente según la perspectiva cristiana del hombre, creado a imagen de Dios, pero que nació como pecador.

¿Por qué las personas viven como lo hacen? Somos una raza extraña, ¿no es así? Individualmente podemos tener pensamientos tan extremos de ánimo y desánimo en nuestras mentes. Y, como una raza, nos damos a acciones que podemos categorizar como muy buenas o malas.

No tenemos ningún problema entendiendo cómo una madre puede sacrificar su vida para salvar a su bebé. O cómo un bombero puede escalar un edificio en llamas. Pero también somos capaces de algunos de los males más grandes. Diferentes ejemplos vendrán a nuestra mente. Stalin, Hitler, Bosnia, Rwanda, entre otros...

Bien, aquí es donde el cristianismo hace, quizá, la declaración más única y profunda sobre la naturaleza de Dios y del hombre. El cristianismo afirma dos cosas sobre la humanidad. Primero, que somos hechos a imagen de Dios, y segundo, que nos hemos rebelado en su contra.

Esto es único porque ninguna otra filosofía concilia de manera tan lógica y realista la capacidad del hombre de un gran bien con su tendencia hacia un gran mal.

El hombre es creado a imagen de Dios, y por tanto, refleja la bondad del creador y su carácter moral. Así, podemos hacer algunos de los bienes más grandes.

El cristianismo concilia estas dos aparentemente realidades contradictorias de esta forma: Aunque somos hechos a imagen de Dios, nos hemos rebelado contra él. Esto es lo que el cristianismo llama pecado.

Por tanto, aunque nos entristecemos por el mal y el pecado, *no nos sorprendemos de él*. Entendemos que separados de Jesús, todos somos por naturaleza rebeldes en contra de Dios, lo que significa que preferiríamos hacer las cosas a nuestra manera que a la manera de Dios. Así que cuando nuestra manera entra en conflicto con la manera de Dios, vamos a escoger nuestra manera.

Pero Dios sabe y ve todo lo que hacemos; él ve cada uno de nuestros pensamientos, motivaciones, y sueños. De modo que, si alguna vez violamos la perfecta ley moral de Dios, su carácter le exige dar un castigo. Así como nosotros no encontramos satisfacción en que un reconocido criminal soborne a un juez, y sea puesto en libertad injustamente, así deberíamos estar insatisfechos con un dios que permitiría que nuestra rebelión quedara impune. Llamáramos a este dios injusto.

Pero—y esta es la gran idea del cristianismo—el cristianismo cree que Dios castiga el pecado y nos perdona por él. ¿Cómo sucede esto? ¿Cómo puede Dios castigarnos y perdonarnos al mismo tiempo?

Por causa de Jesús. Jesús vino a la tierra y vivió una vida perfecta. Él murió una muerte que no merecía. Y, lo hizo voluntariamente para pagar la pena de todos aquellos que se volverían de su rebelión y confiarían en él, y vivirían de la manera en que él los diseñó. Si confiamos en el sacrificio de Jesús por nosotros, Dios castiga a Jesús y nos perdona. Esto es a lo que los cristianos se refieren como el evangelio o las buenas noticias.

Es algo hermoso cuando te das cuenta de que el cristianismo no sólo es intelectualmente satisfactorio, sino que también te restaura a la mismísima relación para la cual fuiste diseñado a tener con él.

El argumento ontológico.

Va de la siguiente manera:

- 1) Dios es aquel de lo que nada más grande puede ser concebido.
- 2) Lo más grande que podría concebirse posee el atributo de la existencia, porque de lo contrario, habría algo aún más grande que podría ser concebido.
- 3) Por tanto, Dios existe.

Algunos han alegado que esto es solamente un engaño verbal; otros que es el argumento más profundo posible. funciona como un argumento útil para ayudar a reforzar la fe de los cristianos y nos ayuda a comprender mejor a Dios, pero es improbable que suene persuasivo para personas no cristianas.